

Política_Memoria Histórica

Cientos de cadáveres de la República están en fosas comunes de Toledo

Una mina en Camuñas fue el lugar elegido por los milicianos para deshacerse de los cuerpos ● Se prohibió a los médicos hacer fotografías para evitar que se supiera



Los restos encontrados en la antigua mina cercana a Camuñas. / Persecucionreligiosa.es

J. E. Pfluger. Camuñas (Toledo)

Durante la Guerra Civil, el municipio de Camuñas (Toledo), ya muy próximo a la provincia de Ciudad Real, fue escenario de una serie de asesinatos y torturas sobre las que se ha pasado por alto durante 70 años.

El pozo principal de una antigua mina de plata romana fue utilizado como fosa común por los milicianos y políticos de los partidos del Frente Popular. A veces se usaba para deshacerse de cadáveres que venían de pueblos de los alrededores; otras, las víctimas eran llevadas vivas a la entrada del pozo tras ser torturadas y, en el mejor de los casos, eran fusiladas antes de ser arrojadas. Mucha peor suerte tuvieron los que fueron lanzados vivos al fondo.

Amador Rodríguez, actual propietario de la mina, recuerda los hechos: "Eran frecuentes las expediciones para deshacerse de cadáveres y prisioneros civiles. Había auténticas excursiones. Hay un testigo que ahora está muy enfermo que cuenta como presenció, con 11 años, la llegada de una furgoneta llena de cadáveres que venían a tirar a la mina. Está el testimonio de los hermanos Nombela y el de Don Manuel Azaña diciendo que esto era otro Paracuéllos. Se prohibió a los médicos forenses para evitar que se supiera".

Para Amador Rodríguez no existe odio ni

intento de revancha, lo único que pretende es "que se sepa lo que aquí ocurrió. No pretendemos sacar ningún resto. Tenemos que tener en cuenta que solo de Herencia hay aquí 70 personas. Yo digo todo esto sin ningún resentimiento. Lo perdono todo, pero quiero que se sepa que se hicieron muchas barbaridades".

"Mucha gente fue sepultada viva tras ser torturada"

Sigue señalando que el ejército del Frente Popular tuvo participación en los sucesos: "El ejército del Frente Popular no hizo nada para frenar los crímenes. Durante aquellos



Espeleólogos bajando a la mina de plata. / E. Méndez

días se escuchaban alaridos atroces, porque los tiraban vivos. Los jefes de los milicianos se limitaron a ordenar que tirasen cal y arena encima para sepultarlos".

Canonizaciones

Jorge López Teulón es el postulador de la causa de los mártires para las provincias de Toledo y Ávila. Deja muy claro el propósito de la Iglesia en esta investigación: "La causa de canonización continuaría aunque no se recuperasen los restos. Esto sería para recuperar reliquias o restos para dignificarlos en una iglesia. A lo mejor encontramos algo. Si la beatificación es dentro de 70 años habrían desaparecido".

Conocedor de la importancia del hallazgo explica: "Los científicos de Aranzadi hablan de 300 personas. De ellas siete

están en el proceso de beatificación abierto en 2002".

Deja muy claro que no quiere entrar en una guerra estéril sobre quien mató más en la guerra. No le mueve el resentimiento porque "el ejemplo de los mártires debe servir para que no se repitan las barbaridades que se cometieron en una guerra que destruyó un país".

La financiación la sufragó el Arzobispado de Toledo, que a su vez ha recibido donativos para poder desarrollar toda la investigación.

López Teulón señala que la memoria histórica "debe ser para todas las víctimas, más para las inocentes, como son las que descansan en el pozo de la mina de Camuñas" y confirma que los miembros de Asociaciones para la recuperación de la memoria histórica "no se han puesto en contacto" con ellos.

Trabajo técnico

Rafael Zubiría es un espeleólogo de la Sociedad Científica Aranzadi que está realizando los trabajos técnicos para que se pueda acceder a la mina y se desarrollen los trabajos científicos en el interior.

Allí tendrán que acceder, descolgados por una grúa, los miembros del

"La memoria histórica debe ser para todas las víctimas"

equipo forense que evaluarán el número de cadáveres almacenados.

Reconoce que tras haber excavado numerosas fosas "en estos casos siempre hay emoción e impresión".

El caso de la mina de Camuñas ha sido un reto en su trayectoria: "Hasta el último día dábamos por perdida la investigación. En un momento postrero encontramos cantidad de restos humanos. Se trata de los restos que se van a estudiar esta semana". Este tipo de actuaciones hacen que Zubiría se sienta conmovido: "Te trasladas a un momento y una época que te hacen ver lo dura que fue la guerra civil. Te das cuenta de lo trágico que fue para todos y del sinsentido tan grande que supuso".

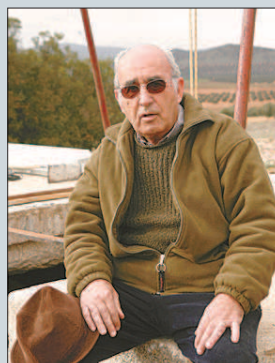
AMADOR RODRIGUEZ, PROPIETARIO DE LA MINA

"Tengo familia dentro"

Amador Rodríguez de Tembleque, residente en Camuñas y actual propietario de los terrenos en los que se encuentra la mina, comenta a LA GACETA que "las tierras fueron compradas por su familia en la desamortización de Mendizábal, cien años antes de la Guerra Civil". "Entre los cuerpos que hay dentro hay un tío mío que era propietario de la mina, Victoriano Rodríguez de Tembleque; y otro tío, Alfonso Sebastián Tapia, era un sacerdote al

que tiraron después de que perdona a sus verdugos. Primero le torturaron y luego lo tiraron vivo a la mina; aún así perdonó a los que le dieron muerte".

A sus casi 80 años todavía se emociona cuando cuenta el trágico final de los que allí fueron asesinados: "Dentro hay muchos muertos con tiro de gracia en la cabeza. Otros fueron vivos para dentro y muchos eran asesinados con escopetas de caza".



Amador Rodríguez. / E. Méndez

Política_Memoria Histórica

70 AÑOS DESPUÉS DE MORIR A MANOS DE LOS REPUBLICANOS

Comienza la autopsia de los asesinados en la mina de Camuñas

En el pozo se estima que puede haber un mínimo de 300 cuerpos ● Los muertos eran civiles, ya que la zona estaba muy lejos del escenario de guerra

Juan E. Pflüger. Camuñas (Toledo)
José Antonio Rodríguez de Tembleque, propietario de los terrenos en los que se encuentra la mina de Las Cabezuelas en Camuñas (Toledo), tiene muy claro que “la Ley de Memoria Histórica ha provocado que se reaviven los odios. Se han abierto brechas que estaban cerradas. La historia está escrita. Están dividiendo a la sociedad”. En ese lugar se encuen-

“Al principio los republicanos mataban en los cementerios”

“Los asesinos eran de izquierdas, pero no habían pisado el frente”

tran, al menos, 300 cadáveres de represaliados por los republicanos durante la Guerra Civil.

Rodríguez de Tembleque explica a LA GACETA: “Mi padre jamás habló de estas cosas. Él estuvo en el frente. Mi madre sí que nos contaba lo que ocurrió aquí”. Y eso a pesar de que su padre perdió a cinco familiares, cuyos cuerpos se encuentran en el fondo de la mina. “Aquí está enterrado mi abuelo paterno, sus cuñados y primos suyos. Cinco personas de mi familia”. El delito de su abuelo fue “haber sido elegido alcalde por la CEDA”.

José Antonio relata lo que su madre y su abuela le contaron desde muy joven: “Aquí traían gente de Toledo, Madrid, Villarta, Herencia, Madridejos, Consuegra, Quero, Villafranca y Los Alcázares. Pero seguro que hay de más pueblos. Cuando empezó la guerra los republicanos mataban a los de derecha por los caminos o en los cementerios. Entonces se acordaron de que la mina estaba aquí y empezaron a traer a la gente para matarla”.

Tapado por el Gobierno

No le cabe ninguna duda de que lo que allí ocurrió se tapó desde las autoridades republicanas porque los asesinatos se cometieron solamente sobre personal civil: “Esto no fue nunca frente de gue-

rra, era la retaguardia. Estaban en su casa o trabajando, los detenían y los asesinaban. A algunos los traían vivos y los tiraban sin matarlos. Los que actuaron en estos asesinatos eran de los partidos de izquierdas, pero no habían pisado el frente de guerra”.

En Puerto Lápice (Ciudad Real), el propietario de un antiguo comercio de ultramarinos criticó duramente a los miembros del Frente Popular que impulsaron un régimen revolucionario en la zona durante los casi tres años de guerra. Un labrador que se encontraba a escaso medio kilómetro de la mina donde se encuentran los cadáveres comenta que “depende de dónde sea cada uno, unos dicen que sí, otros que no. Lo raro es que estén mirando en el pozo, ya lo intentaron otras veces y nunca sacaron nada”.

El padre López Teulón, postulador de la causa de los mártires, cuenta a LA GACETA cómo los familiares de las víctimas “miran hacia un lado y otro cada vez que me reúno con ellos, como si temieran represalias”. Esa misma sensación da cuando se habla con habitantes de los pueblos de la zona. En Madridejos (Toledo), un camarero que no dudó en contar a este periódico los fusilamientos en el cementerio antiguo del pueblo, contestaba que “de lo de la mina no se habla aquí nada”. Los verdugos en uno y otro caso eran de bandos diferentes.

La Sociedad Científica Aranzadi ya ha participado en la apertura de decenas de fosas de los dos bandos. Por eso, a partir de este miércoles darán el apoyo técnico a un grupo de ocho forenses y miembros del Instituto de Medicina Legal (dependiente del Ministerio de Justicia), que se desplazarán a la mina durante una semana para cuantificar el alcance de la represión republicana en la zona.

Quince personas trabajarán durante una semana para analizar los restos humanos

Para Luis Avial, propietario de la empresa Georadar que ha hecho el estudio técnico del terreno, podemos estar ante el Katin español. “En el espacio ocupado



En la foto superior se aprecia un cráneo con la marca de un disparo.



Los forenses comienzan hoy sus trabajos. / Fotografías: E. Méndez

por los restos que se están estudiando caben cientos de cuerpos”. Su experiencia en la recuperación de cuerpos de fosas de la Guerra Civil está avalada por su participación en cien aperturas, incluidas varias de las ordenadas por el juez Garzón.

Avial confirma a este diario que el equipo de forenses y técnicos que se sumarán a los espeleólogos de la Sociedad Aranzadi darán el número exacto, aunque sigue manteniendo que la profundidad que tiene el pozo es mayor a la que se ha estimado. Sus conclusiones técnicas tras la investigación con el radar permitieron que se iniciase la apertura de la investigación en la mina tras encontrar restos humanos bajo una capa de varias toneladas de materiales.

IAN GIBSON

“Lo fácil es echarle la culpa al guiri”

Después de las críticas recibidas, el historiador Ian Gibson aseguró que lo fácil en este país es “echarle la culpa al hispanista guiri”. El auto-proclamado biógrafo de Lorca reiteró que “el cadáver pudo ser retirado por los que lo mataron del lugar en el que lo enterraron para no dejar huellas. De haber sido así, las huellas seguirían en la fosa en la que habría sido enterrado, por lo que habría que encontrarla”.



Muchos de los huesos están semienterrados.



Se dejaba caer a los cuerpos vivos o muertos en la mina.



Manuel Azaña.

MINA DE CAMUÑAS

Silencio sobre la historia de una tragedia

Guillermo Moreno. Madrid

Los hechos acaecidos en la mina de Camuñas durante la Guerra Civil siempre se han mantenido en medio de un silencio absoluto. Tan sólo alguna cita breve en obras referentes a la contienda.

Cabe destacar 'La Guerra Civil en retaguardia: conflicto y revolución en la provincia de Ciudad Real (1936-1939)', publicada en 1994 por Francisco Alía Miranda, donde se dice textualmente: "(...) y los lindantes con la provincia de Toledo en la mina abandonada de Las Cabezuellas, en el término de Camuñas". Manuel Azaña, en 'La revolución abortada' afirma que "algunas de estas fosas se convertirán en depósito permanente de cadáveres durante toda la guerra, como el pozo de la mina de Camuñas, donde los milicianos irán arrojando a lo largo de tres años a sus víctimas de Ciudad Real y Toledo".

El historiador y sacerdote Ángel David Martín Rubio afirmó en varios artículos publicados: "Hasta una mina situada en el término de Camuñas y donde había un pozo de más de cincuenta metros en el que eran arrojados los asesinados de los pueblos limítrofes de Ciudad Real y Toledo".

Intervienen forenses expertos en crímenes

El desarrollo de los trabajos en el pozo principal de la mina de Las Cabezuellas estará organizado por la Sociedad Científica Aranzadi, que ha desplazado a tres técnicos para que aseguren y equipen el pozo con pasarelas, cierres de seguridad y luces. Desde el domingo pasado, Tito Aguirre, Sebastián Lasa y Rafael Zubiria se encuentran bajando y

subiendo los 25 metros del pozo de la mina cargando el material necesario para que los forenses y arqueólogos puedan realizar su trabajo.

Aguirre asegura a LA GACETA que este tipo de labor es muy dura, pero tienen la formación suficiente para manipular los cuerpos. Su función no se reduce a ayudar a los investigadores a bajar

usando una grúa eléctrica. A dos metros escasos de los restos han colocado una plataforma de madera, sujeta por unas traviesas metálicas, en la que los visitantes de la mina se desenganchan el arnés con el que han sido bajados. Bajo la plataforma se encuentran los primeros restos. Desde allí se desciende por una abertura de medio metro

hasta la cámara principal de la mina.

En esa cámara han colocado el material de criba y limpieza de los cadáveres, montando un auténtico laboratorio en el que trabajarán simultáneamente ocho arqueólogos y forenses.

Entre el equipo que se desplazará a la mina de Camuñas se encuentra un equipo de la Unidad de

Medicina Legal. Se trata de un departamento dependiente del Ministerio de Justicia especializado en el estudio forense de restos humanos. Su actividad principal es la colaboración con las Fuerzas de Seguridad del Estado para la resolución de crímenes.

Especial interés tendrá la opinión que emita el reputado profesor de

Medicina Forense de la Universidad del País Vasco, Francisco Etxeberria, de reconocido prestigio internacional. Ha colaborado en el análisis de asesinatos masivos en Latinoamérica en los que los restos se encontraban amontonados y en difícil acceso. En el equipo participan también tres forenses en prácticas en trabajo de campo.

Política_Memoria Histórica

Los forenses confirman que en Camuñas se asesinó en 'oleadas'

Los cuerpos están separados por capas gruesas de cal ● Se han recuperado objetos personales de las víctimas como medallas, monedas, lapiceros y zapatos de mujeres

Juan E. Pflüger. Madrid
La exhumación de los cuerpos de represaliados por los republicanos en el pozo de una antigua mina romana en Camuñas (Toledo) ya han dado sus primeros resultados.

Francisco Etxeberria, profesor de Medicina Forense de la Universidad del País Vasco, a cargo de los trabajos en el pozo de la mina de Las Cabezuelas, ha confirmado a LA GACETA que la disposición de los cuerpos, agrupados y separados por capas gruesas de cal, con-

vista varios esqueletos completos. Son los de las capas superiores; bajo ellos se encuentra la primera de las separaciones de cal.

Los técnicos consideran que es muy pronto todavía para dar una aproximación del número de cuerpos que se encuentran en el pozo de la mina. Sin embargo, adelantan que "serán muchísimos".

Francisco Etxeberria ha participado en numerosas exhumaciones en diferentes partes del mundo y se ha encontrado con casos similares: "La gente no es consciente de lo que pueden compactarse los cuerpos una vez esqueletizados. Se reducen cuando pierden el volumen corporal. Ahora mismo lo que nos estamos encontrando es que los huesos están todos en contacto entre sí, salvo los que están separados por las capas de cal. Precisamente la cal nos está favoreciendo la excavación porque nos permite separar los tramos".

Cuerpos completos

A esto debemos sumar que el espacio ocupado por los cuerpos comprende una zona de ensanchamiento del pozo hacia una de las galerías de la mina. Es un área de 4,5 metros de largo por casi dos de ancho y varios de altura, todavía



Se están reconstruyendo cuerpos enteros entre los esqueletos. / E. Méndez



El calor húmedo a 30 metros de profundidad dificulta los trabajos. / E. Méndez

Los restos se han compactado al esqueletizarse

firma que las víctimas fueron arrojadas al pozo en diferentes oleadas claramente delimitadas. Etxeberria lo explica así a este periódico: "Aquí no se echaron todos los cadáveres a la vez ni el mismo día. Se dejaron caer en diferentes tandas. Eso se ve por esas capas de cal y costra que separan unos conjuntos de esqueletos de otros".

El trabajo de los científicos, forenses y arqueólogos, comienza a dejar a la

indeterminada porque no se llegará al fondo de los restos hasta los últimos días de trabajo a principios de la semana próxima.

Los primeros logros del equipo de científicos que trabajan con los restos están siendo visibles. Varios esqueletos están completos y han quedado

expuestos en el fondo de la mina.

Los forenses también han confirmado a este diario que se han recuperado numerosos objetos perso-

nales como lapiceros, monedas y medallas. Junto a ellos hay proyectiles de bala de pequeño y medio calibre. Etxeberria ha señalado que se han recuperado varias prendas de calzado, desde zapatos a alpargatas, algunas de ellas pertenecientes a mujeres.

Primeros problemas

La estructura del espacio en el que se trabaja, acotado por los muros del pozo y sin apenas espacio para moverse, se ha convertido en el principal escollo para la decena de técnicos que deben moverse entre los

Aún se desconoce la profundidad de la fosa

restos humanos que se pretende cuantificar. Sin embargo, según se profundice en los restos la tarea se irá facilitando porque se espera que los cuerpos estén menos dañados.

Otro de los problemas a los que tienen que hacer frente es el calor húmedo que hay en el fondo del pozo, a 30 metros de profundidad, que además ha aumentado en los últimos días por las lluvias y la presencia continua de personas trabajando en el interior de la mina.

Pese a estos contratiempos, los científicos confían en que el trabajo se acelere en los próximos días y en breve "quede clara la importancia del trabajo histórico que se está realizando".



Francisco Etxeberria.

Francisco Etxeberria: "Es la exhumación más complicada que se ha hecho en España"

El profesor de Medicina Forense de la Universidad del País Vasco, Francisco Etxeberria, es tajante cuando describe el reto al que se están enfrentando en la mina de Las Cabezuelas: "Ésta es la exhumación más complicada de cuantas se han hecho en España y hemos podido intervenir. Más difícil porque trabajamos a una profundidad de 30 metros y es un sitio estrecho y angosto".

El trabajo que están realizando no tiene como

finalidad recuperar cuerpos para que sean enterrados como ocurre en otras fosas, sino que "el objetivo es cuantificar el número de víctimas". Y añade: "Tenemos trabajando a ocho personas, todas ellas con mucha experiencia. Lo que se trata en esta primera fase es retirar el máximo posible de tierra y exponer los restos de forma individualizada. Así podemos entender la disposición de los cuerpos esqueletizados".

Etxeberria concluye: "Al final haremos un informe de carácter técnico de algo que siempre se ha sabido. Esta mañana hemos recibido la visita de una mujer tiene en este pozo cinco familiares, eso impresiona mucho. Ha contado como fue la tragedia, eso tiene una fuerza emocional muy grande", concluye el médico forense.

La intención del profesor de Medicina no es cambiar la historia: "No vamos

a descubrir nada nuevo, si acreditaremos que esa parte de la historia es real, que no es una leyenda, no es una fantasía".

En opinión de este profesor, esta matanza es "una tragedia, que me permite sacar una reflexión: en las guerras se producen horrores espantosos que vulneran los derechos humanos y que esta es una historia que nos afectó a todos terriblemente, que no se debe volver a repetir".



EXCLUSIVA: LA OTRA MEMORIA HISTÓRICA

Esqueletos de mujeres entre los restos de las fosas de Camuñas

- Una de ellas conserva su bolso de mano apretado contra el pecho
- Los forenses hallan en la localidad toledana el cuerpo de un chico muy joven

J. Pflüger. Madrid
El equipo que trabaja en la mina de Camuñas (Toledo) está recuperando una gran cantidad de cadáveres, algunos de los cuales pertenecen a mujeres y a jóvenes. Aunque aún no pueden precisar las fechas en que fueron ejecutados por

los republicanos, los documentos históricos y testimoniales sitúan estos asesinatos a finales de 1938. Conforme se avance en las excavaciones, se llegará a los cuerpos que fueron arrojados a la mina, vivos o muertos, en agosto de 1936. **Págs. 16 y 17**

La Fiscalía pide al Supremo que archive la causa contra Garzón por investigar el franquismo **Pág. 15**



Cuerpo de mujer ejecutada en la mina reconstruido ayer; en el día de hoy, recompondrán otro esqueleto femenino.

Política_La otra Memoria Histórica



Trabajos de reconstrucción como el de la imagen superior son lentos; el reto para los forenses es no mezclar los huesos de unas víctimas con otras.

Encuentran dos cadáveres de mujeres entre los asesinados en Camuñas

Todos presentan fracturas; algunas son resultado de torturas infringidas mucho antes de los asesinatos ● Presentan disparos en distintas partes de la cabeza y en la mandíbula

J. Prüger. Madrid

A medida que avanzan los trabajos de arqueólogos y forenses en el interior de la mina de Las Cabezuelas, en Camuñas (Toledo), se conocen más datos sobre los crímenes que cometieron los republicanos, durante la Guerra Civil, en esa zona alejada del frente.

Entre los numerosos cadáveres que se han logrado reconstruir, unos 35, aparece totalmente definido el de una mujer de unos 45 años de edad.

Además, en las últimas actuaciones de ayer se empezaba a recuperar un esqueleto de otra mujer que mantenía adheridas al cráneo tres horquillas y, junto a ella, un frasco de medicamento. De acuerdo con la opinión de los forenses, el cuerpo es el de una mujer de edad avanzada; aunque este extremo no se concretará hasta la extracción total de los restos que se producirá a lo largo del día de hoy.



Los criminales asesinaban con cartuchos como éste.

En el cráneo de una mujer se conservan tres horquillas y, junto a ella, un frasco de medicina

Los cadáveres a los que se está accediendo fueron asesinados a finales de 1938

Francisco Etxeberria es el profesor de Medicina Forense de la Universidad del País Vasco que dirige los trabajos en el pozo de la mina, a treinta metros de profundidad. Etxeberria confirma a LA GACE-

TA que todos los cadáveres presentan numerosas fracturas, y que, si bien es cierto que algunas corresponden a la caída de los cuerpos, vivos o muertos, por el tubo del pozo, otras son fracturas que corres-

ponden a heridas previas, indicativas de torturas infringidas a los asesinados tras su detención.

Muchos de los cuerpos recibieron disparos en diferentes partes de la cabeza. Etxeberria señala que "incluso uno presenta un disparo en la mandíbula; se aprecia perfectamente el recorte del hueso".

Identificación

Los cuerpos estudiados hasta el momento corresponden, de acuerdo con los datos históricos disponibles, a ejecuciones tardías realizadas en 1938.

Conforme avance la excavación, en el fondo de la mina aparecerán los cadáveres que fueron arrojados en agosto de 1936.

A última hora del día de ayer se estaba trabajando en la extracción de los restos de dos cuerpos que los forenses consideran "muy característicos", según informa López Teulón a este diario: "Uno es un individuo muy corpulento; el otro parece ser un chaval muy joven". Al cierre de esta edición, los forenses no podían confirmar este extremo.

El principal problema al que se están enfrentan-

do es el deterioro de los cuerpos, que aumenta cuanto más profundo están: "Debemos trabajar intentando no mezclar los huesos de unas víctimas con otras. En las fosas comunes es difícil porque se superponen los restos. Aquí todavía es peor, porque se encuentran más fragmentados y mezclados", asegura Etxeberria.

Un pequeño bolso

Igual que sucediera el miércoles pasado, cuando se iniciaron las excavaciones, siguen apareciendo gran cantidad de objetos personales a medida que avanzan los trabajos.

El más llamativo es un bolso de pequeño tamaño que se encontraba a la altura del pecho de uno de los restos de mujer. "De su interior se han podido extraer una serie de monedas de cobre de poco valor", como señala Jorge López Teulón, postulador de la causa de los mártires de las provincias de To-



Entre tanto cadáver, los técnicos se están haciendo con una cada vez mayor cantidad de objetos personales encontrados; lo que más destacan es la cantidad de zapatos que hay en el pozo.



do y Ávila, que pasó todo el día de ayer trabajando junto a los forenses.

Un lapicero de carpintero, horquillas, cristales de bisutería, monedas de diferente valor, restos de tela de la ropa y cantidad de zapatos, son las pertenencias que acompañaron a los ejecutados por los frentepopulistas. Cuando, en los años 40, la Funda-

ción Hermandad Valle de los Caídos reclamó al Ayuntamiento de Consuegra los cuerpos de las víctimas de la guerra para trasladarlos al cementerio de El Escorial, el mismo consistorio ya tuvo que responder que era imposible, porque los cuerpos habían sido arrojados al pozo de Camuñas. Esta respuesta, en

Otra de las mujeres murió aferrando su pequeño bolso contra el pecho

Se ha encontrado el cadáver de un "chaval muy joven", de edad aún por determinar

forma de carta, ha sido encontrada recientemente en la "Causa General" por los historiadores que trabajan con la Sociedad Científica Aranzadi, entidad que, a su vez, está aportando el apoyo técnico a los forenses.

Junto a la antigua mina, convertida en fosa común de la Guerra Civil por los republicanos, se encuentra

una cantera que actualmente está en explotación. Uno de los consejeros de la empresa que la gestiona acudió ayer a la zona donde trabajan los forenses para informar de que la parte en la que se están estudiando los restos no pertenece a la antigua mina romana de plata, sino que es una ampliación realizada en el siglo XVI.

La Iglesia busca a los religiosos incluidos en la causa de beatificación de 2002

Los nueve mártires de la mina de Las Cabezuelas

El Arzobispado de Toledo es el promotor de las actuaciones que la Sociedad Científica Aranzadi está realizando en la antigua mina romana del municipio de Camuñas (Toledo). Su intención es encontrar restos de los nueve religiosos que fueron martirizados y arrojados a una profundidad de treinta metros. Una de las preocupaciones de la Iglesia en los procesos de beatificación es el de dignificar los restos que acabarán convirtiéndose en

reliquias. Para eso es necesario reconocerlos e identificarlos sin que quepa ninguna duda.

En la mina de Las Cabezuelas se buscan restos de nueve religiosos asesinados durante los primeros meses de la Guerra Civil; son ocho sacerdotes y una hija de María. Este es el orden en el que fueron asesinados: Sebastián Tapia Jiménez Abendeño, Antonio García-Calvillo Cobos, Emiliano Encinas y López-Ortiz, Faustino Santos Ji-

meno, Francisco de Paula Herreros González, Inocenta Millán Gallego, Carlos Álvarez Rodríguez, Federico Avengoza Remón de Moncada y Jesús Sánchez de la Nieta.

La investigación realizada por el sacerdote Jorge López Teulón, postulador de la causa de canonización, ha recogido testimonios que demuestran que varios de ellos fueron torturados antes de ser arrojados, en algunos casos vivos, a la mina.



Fueron asesinados al inicio de la Guerra Civil.

Política_La otra Memoria Histórica

Publicamos los nombres de los 19 primeros ejecutados en la mina

Se confirman los asesinatos de tres mujeres • En el 'Expediente Camuñas' se recogen torturas, saqueos, incendios y profanaciones entre otros actos aberrantes

Juan E. Pflüger. Madrid
Los datos y descubrimientos relacionados con la fosa común de la mina de Las Cabezuelas, en la localidad toledana de Camuñas, permiten identificar a algunos de las víctimas que allí fueron arrojadas.

La Causa General, como se puede comprobar en el Archivo Histórico Nacional y entre los fondos del Poder Judicial, recoge el nombre de los 19 primeros ejecutados en la mina.

Dentro de los documentos allí recogidos se encuentra uno que lleva por título *Expediente*

Nunca se había intentado recuperar los cuerpos

Camuñas. Gracias a ese legajo se conoce parte de la lista de los que fueron asesinados por los republicanos, durante la Guerra Civil, en una zona alejada del frente que constituye el osario de la mina.

Los documentos del archivo contienen oficios que recogen "la relación de personas residentes en este término municipal, que durante la dominación roja fueron muertas violentamente o desaparecieron y se cree fueron asesinadas".

A continuación se incluye una "relación de cadáveres recogidos en este término municipal, de personas no reconocidas como residentes en él, que sufrieron muerte". Después, se enumeran los "tormentos, torturas, incendios de edificios, saqueos, destrucciones de iglesias y objetos de culto, profanaciones y otros hechos delictivos que por sus circunstancias, por la alarma o el terror que produjeron deban considerarse como graves, con exclusión de los asesinatos, que fueron cometidos en este término municipal durante la dominación roja". Concluye con una "Relación nominal de personas asesinadas".



Labradores, maestros y sacerdotes fueron ejecutados por los republicanos en la mina.

PRIMERA LISTA DE ASESINADOS EN CAMUÑAS

Yacen en el osario de la mina de Camuñas

Nombre y apellidos	Edad	Profesión	Fecha de su muerte
Emiliano Encinas	39	Sacerdote	23-08-1936
Emilio Martín Benito	35	Labrador	23-08-1936
Roso Gallego	51	Labrador	20-10-1936
José González Román y Villarreal	30	Maestro Nacional	27-11-1936
José Romero Santa Cruz	-	-	-
Sixto Salas García Tapial	-	-	-
Blas Galán Santa Cruz	-	-	-
Jorge Antonio Moara Santa Cruz	-	-	-
Concepción Cano Cano	-	-	-
Román Cano Giménez	-	-	-
Diógenes Beteta Corrales	-	-	-
Manuel Muñoz Mariolanca	-	-	-
Leoncio Ballesteros Cano	-	-	-
Eugenio Ortega Santa Cruz	-	-	-
Lorenzo Martín Benito	-	-	-
Manuel Gracia Moreno Romero	-	-	-
Hermínio Velasco Alberca	-	-	-
Vicenta Ávila Durango	-	-	-
Eugenia de Castro	-	-	-

Como se ha podido demostrar a lo largo de las exhumaciones, algunos cuerpos presentan lesiones producidas por las

torturas que les fueron infligidas entre el momento de la detención y el de la ejecución. En esta primera lista, aparece el nombre de

tres mujeres. Pero, además, aporta información fundamental para entender el contexto en el que se produjeron las ejecucio-

nes. El estudio conservado en la Causa General incluye la profesión, la edad, la fecha de fusilamiento y la identidad de quienes fueron señalados como sospechosos del crimen.

Así pues, se puede poner nombres y apellidos a los Emilio Martín Benito, Labrador; Emiliano Encinas, sacerdote; o José González Román y Villarreal, maestro nacional, así como una larga lista perfectamente documentada. Aunque no se puede

Muchas víctimas superaban los 60 años

conocer la edad de quienes fueron detenidos y ejecutados sin mediar procedimiento legal alguno, queda claro, por esta lista, que muchos de ellos eran ya sexagenarios cuando fueron arrojados, en algunos casos vivos, al pozo de la mina. Ancianos, ya que la esperanza de vida en España durante el primer tercio del siglo pasado rondaba los 62 años.

Entre los valiosos documentos estudiados, apare-

cen también apuntados otros hechos delictivos como la quema de iglesias, objetos de culto, o la simple sospecha de que las personas sepultadas en la mina, no pertenecen sólo a los términos municipales colindantes, sino también a gentes del propio Madrid. Para realizar los informes en los que se encuentran estos datos, se tomó testimonio a los habitantes de la zona, que demuestran que era de conocimiento público el emplazamiento de los cadáveres y también los métodos ilegales que se emplearon para ejecutarlos. Información que fue puesta en conocimiento de las autoridades franquis-

El Gobierno da 20 millones a la Memoria Histórica

tas, que pudieron constatar que entre las víctimas había varios religiosos. Sin embargo, jamás se hizo ningún intento de recuperar los cuerpos.

El Gobierno de Rodríguez Zapatero ha justificado la Ley de Memoria Histórica para la recuperación de cuerpos de víctimas supuestamente ejecutadas por el bando nacional. El Ejecutivo ha concedido, desde 2006, a las asociaciones que se dedican a estas exhumaciones, 15 millones de euros y ha presupuestado otros 4 para el año 2010.

Segundo nivel

Los trabajos realizados a lo largo del pasado viernes en el interior de la mina han consistido en la retirada de los cuerpos ya estudiados de la capa superior.

Pretenden descubrir totalmente la capa de cal que los sujetaba para extraer los numerosos cuerpos que se encuentran debajo y a los que los técnicos han tenido acceso tras introducir una luz.

Algunos objetos encontrados han sido enviados para su análisis, entre ellos dos trozos de tela negra que, según los datos recabados por los forenses, podrían haber pertenecido a la sotana de alguno de los ocho sacerdotes que fueron asesinados en la mina.

Política_La otra Memoria Histórica



El religioso Jorge López muestra la medalla de uno de los sacerdotes asesinados, encontrada ayer mismo. / Chema Barroso

El obispo auxiliar de Toledo insta a “aprender de los errores del pasado”

Encuentran en la fosa de Camuñas la medalla de uno de los sacerdotes asesinados por los republicanos • “Venimos a hablar de paz y de reconciliación, no a denunciar nada”

Alberto Lardiés.
Camuñas

Ni revancha, ni odio, ni venganza. El perdón fue lo que celebraron ayer en la fosa de Camuñas (Toledo) los allegados de las personas asesinadas por los republicanos durante la Guerra Civil y cuyos cuerpos yacen en una mina, rodeados de cal viva y piedras. Sus allegados murieron como cristianos y avivar los recuerdos sería insultar a su memoria.

En esa línea, la del perdón y la reconciliación sin atizar rencores, iba el mensaje que envió el obispo auxiliar de Toledo, Carmelo Borobia, que acudió a la fosa un par de horas después de la misa. El prelado instó a aprender de los errores “entre hermanos” del pasado para que no se repitan en el presente. Aunque estaba anunciado que el arzobispo de la diócesis, Braulio Rodríguez, acudiese a la celebración, finalmente no fue posible, ya que era el día de San Ildefonso, el más importante para los religiosos de la provincia.

También el perdón imperó en la misa que tuvo lugar junto a la fosa en recuerdo de los fusilados y arrojados al abismo por

los republicanos durante la Guerra Civil. Ofició la celebración el postulador de mártires de la Iglesia de la contienda, Jorge López. También cooficiaron la misa el párroco de Camuñas, Jesús Ángel Gómez, el vicario de Los Yébenes, Amos Damián Rodríguez de Tembleque, y el sacerdote de Herencia Julián

Los presentes apelan al perdón y critican la ley de Zapatero

Martín. Todos ellos leyeron los nombres de los enterrados en la fosa.

La emoción contenida de los presentes mutó en lágrimas cuando Jorge López anunció durante la homilía que ayer mismo se habían encontrado entre los cadáveres una medalla de la Virgen de la Inmaculada. En ella, con la inscripción “Ponme como sello sobre tu corazón”, se simbolizó el homenaje que los vecinos de Camuñas, Hencinas, Villafranca de los Caballeros y Quero,



La misa emocionó a los familiares. / Chema Barroso

entre otras localidades, rindieron a sus familiares.

Jorge López quiso destacar en la homilía que “venimos a hablar de paz y de reconciliación, no a denunciar nada”. Se trataba de “invocar justicia” para todos los sepultados en la mina –los investigadores de la Sociedad Científica Aranzadi hablan de que habrá al menos 70 cuerpos–, y especialmente para los nueve religiosos en proceso de beatificación.

Setenta y cuatro años después de que sus seres queridos fueran vilmente asesinados y lanzados a una fosa común, varias decenas de personas disfrutaron de la oración que homenajeó sus memorias. Cada uno de los asistentes a la misa tenía una historia que contar sobre la Guerra Civil. Un caudal de relatos estremecedores.

Era el caso de los hermanos Miguel y Jesús Martín-Benito. En la fosa está el cuerpo de su padre, al que mataron “por ser un

hombre justo”, en palabras emocionadas de Miguel. Los dos hermanos, que acudieron con sus esposas e hijos, destacaban que sentían una mezcla de sentimientos. El “dolor” por recordar lo sucedido y la “alegría” de poder rezar por su padre.

Juan Pérez Olivares, de 65 años, no vivió los horrores de la guerra. Pero su madre le narraba entre lágrimas las circunstancias en que su tío, Teófilo Gutiérrez, fue asesinado a los 26 años. “Lo mataron

únicamente porque era cristiano, vengo aquí porque mi madre (su hermana) le tenía pasión, y siempre me hablaba sobre él”.

Las heridas de la guerra podrán curarse. Pero las cicatrices siempre quedan. Así, por ejemplo, los asistentes narraron a LA GACETA la historia de Simeón Almansa, uno de los que consiguió escapar a las ejecuciones de los republicanos. Se refugió en Villafranca, localidad próxima, y su hijo, menor de edad, le llevaba la ropa escondida debajo de la suya durante la guerra.

No eran pocos los que recordaron al sacerdote Emiliano Encinas, uno de los nueve mártires en la mina de Las Cabezuelas. Uno de los allegados del clérigo, Pedro Guzmán, mostró imágenes del sacerdote y de otros seis familiares que también fueron masacrados durante la contienda.

Otra historia conmovedora que se recordó ayer era la del sacerdote Sebastián Alfonso Tapia, quien, según cuentan sus familiares, se dirigió a sus verdugos para espetarles las famosas palabras de Jesucristo: “Padre, perdonales porque no saben lo que hacen”.

“No remover”

Entre los asistentes que querían comentar sus sensaciones primaban dos ideas: el perdón, nuevamente, y sus críticas a la conocida como ley de la memoria histórica que el Gobierno socialista apro-

Acuden varias decenas de familiares de los asesinados en la Guerra

bó la pasada legislatura. “No hay que remover, pero si se remueve, que se remueva lo de todos”, apuntó Isidro González, quien, junto a su esposa, Teodora Oliva, socorrió a los miembros de este diario para que llegasen a la mina.

“La fe es algo muy serio. Unos murieron por esa fe y hoy en día otros la ridiculizan”, comentó Amos Damián Rodríguez, vicario de Los Yébenes. Su padre, Amador, fue uno de los más emocionados.

Nacional_La otra Memoria Histórica

Indignación en Camuñas por "las mentiras publicadas por 'El País'"

Familiares de las víctimas dicen que sus declaraciones han sido manipuladas

Juan E. Pflüger. Madrid
"Es indignante que *El País* justifique los asesinatos de Camuñas. Ha publicado una información tergiversada y falsa sobre nuestros antepasados, por lo que vamos a pedirles una rectificación para limpiar su memoria". Así de tajante se muestra Dioni Rodríguez de Liébana, familiar de cuatro víctimas asesinadas por el Frente Popular hace 70 años en la mina de Las Cabezuelas, en el municipio toledano de Camuñas. Parecer que también manifestaron a LA GACETA el resto de descendientes de los repre-

"Queremos una rectificación por sus calumnias"

"Mandaremos una carta mostrándole nuestro pesar"

saliados que yacen en la mina.

El diario *El País* se desplazó el pasado sábado al municipio toledano, donde fueron asesinados cientos de personas durante la Guerra Civil, para recoger las conclusiones del equipo técnico que ha trabajado con los restos humanos de la mina. Al día siguiente, publicó una información que indignó al pueblo entero.

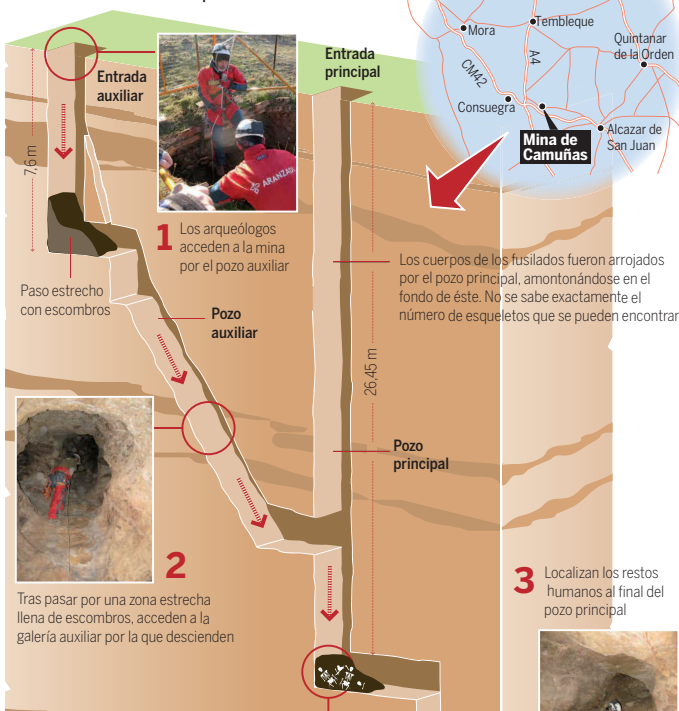
La homilía

"Dicen que en la homilía se defendió la Memoria Histórica, cosa que es falsa. Lo más gracioso es que ni siquiera estuvieron en la misa. Estaban haciendo fotos de los alrededores", sentenció Rodríguez de Liébana.

"Han manipulado las frases, sacándolas de contexto para dar la vuelta a la realidad de nuestras declaraciones. La única verdad que han dicho es que quiero que me amojaten con la sábana con la

FOSA COMÚN DE LA MINA DE CAMUÑAS

Los trabajos de la Sociedad Aranzadi se han desarrollado a casi 30 metros de profundidad entre los días 18 y 25 de enero. Una docena de especialistas dirigidos por el forense Francisco Etxeberria se ha enfrentado a lo que han considerado como "la exhumación más complicada de cuantas se han realizado en España".



Otras excavaciones similares

Se han realizado excavaciones similares por toda España desenterrando cuerpos de muertos de la Guerra Civil escondidos en cuevas y minas abandonadas



que se cubrió el altar", apuntó José Antonio Rodríguez de Tembleque, propietario de los terrenos en los que se encuentra la mina.

Por ello, las familias de las víctimas van a enviar en los próximos días una carta a *El País*, para reclamarle que rectifique la información publicada.

Esperan que se les dejen rectificar lo que consideran una grave ofensa.

Rodríguez de Tembleque señaló a este diario que la periodista que redactó la información no fue veraz. "El País ha justificado los asesinatos porque las víctimas tenían dientes de oro y eran personas de derechas y adine-

radas", señaló Rodríguez de Tembleque. Parece, según éste, que eso era "suficiente causa para acabar con ellos".

Por su parte, Jorge López Teulón, postulador del proceso de canonización de los mártires de la Guerra Civil para las provincias de Toledo y Ávila, también subrayó que las

palabras que el obispo auxiliar de Toledo, Carmelo Borobia, dirigió a los asistentes fueron tergiversadas por el diario de Prisa.

"En ningún momento habló de que debía servir para que la Iglesia no repitiera los errores; lo que señaló es que no debían repetirse las barbaridades que cometieron las derechas y las izquierdas", señaló. Según López Teulón, todos los asistentes a la misa recibieron con aprobación esas palabras del oficiante cuando habló de la necesidad de reconciliarse.

Guerra de cifras

"En la misa, nadie habló de 6.000 víctimas, como afirma el periódico. Ni nadie señaló que hubiera menos de 50", denunció Rodríguez de Tembleque.

Por su parte, el técnico de geo-radar que estuvo en la exhumación de cuerpos en la mina, Luis Avial, comentó a LA GACETA que se han separado los restos de cadáveres de la primera capa de 40 centímetros.

"En ese espacio, que corresponde al 25% del terreno que ocupa la fosa, se han recuperado 41 cuerpos completos. Quedan, al menos, otras tres capas separadas por cal, cada una de ellas con restos humanos en la misma proporción", puntualizó Avial.

Según relató, y a falta del informe final que publique el equipo dirigido por el profesor de Medicina Forense de la Universidad del País Vasco, Francisco Etxeberria, habría que "multiplicar por tres los restos que quedan sin estudiar".

Trabajos acabados

Los trabajos en la mina concluyeron ayer. Y aunque haya que esperar varias semanas hasta que se haga público el informe que elaborará la Sociedad Científica Aranzadi, ya se pueden conocer algunos resultados de la investigación.

Entre los efectos personales que se hallaron junto

a los restos humanos, destaca un rosario de plata que se encontraba en un cuerpo reconstruido en las últimas horas de trabajo. Al lado del rosario también se encontró una medalla de la virgen con dos leyendas: "Colócame como sello sobre tu corazón", en uno de los lados e "Hijas mías, adornadme con flores de pureza", en el otro.

Llamó la atención de los técnicos el hecho de que hubiera gran cantidad de medallas y símbolos religiosos que las víctimas llevaban consigo en el momento de las ejecuciones. Algo que refleja, según ellos, el carácter de persecución religiosa que se dio a las ejecuciones de la mina de Camuñas.

En el fondo de la mina, según confirmaron a LA GACETA miembros del

La misa pedía reconciliación, no Memoria Histórica

Todavía no se conoce cuántos cuerpos hay en la mina

equipo de arqueólogos, quedan apiladas 41 cajas con los restos de otras tantas víctimas de la represión republicana, en una zona muy alejada del frente de batalla.

Y, junto a las mismas, un montón de tierra, piedras y cal que contienen un número indeterminado, pero amplio, de víctimas que no pudieron ser estudiadas por falta de tiempo. Ahora, los familiares barajan la posibilidad de crear una asociación para optar a una subvención que les permita acabar los trabajos de recuperación de los cuerpos de sus allegados.

"No para sacarlos de la mina, sino para que se sepa de verdad lo que aquí ocurrió durante la guerra, que se mataba a la gente, no por ser rico o de derechas. Se les mataba por la sencilla razón de ir a misa y declararse católicos", remató Rodríguez de Tembleque el pasado lunes 18 de enero, cuando empezaron los trabajos en la mina. Una clara apuesta por el perdón.